



منظمة الأغذية  
والزراعة  
للأمم المتحدة

联合国  
粮食及  
农业组织

Food  
and  
Agriculture  
Organization  
of  
the  
United  
Nations

Organisation  
des  
Nations  
Unies  
pour  
l'alimentation  
et  
l'agriculture

Organización  
de las  
Naciones  
Unidas  
para la  
Agricultura  
y la  
Alimentación

## 23ª CONFERENCIA REGIONAL PARA ÁFRICA

Johannesburgo, Sudáfrica, 1-5 de marzo de 2004

### APORTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN AGRÍCOLA A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN LA REGIÓN DE ÁFRICA

#### Índice

	Párrafos
I. Introducción	1
II. Agricultura, seguridad alimentaria y pobreza en África: situación actual y perspectivas	2 - 5
III. Tendencias actuales de la investigación y extensión agrícolas en el África subsahariana	6 - 24
<i>a. La nueva situación institucional de la investigación agrícola</i>	7 - 9
<i>b. Prioridades científicas y tecnológicas recientes</i>	10 - 14
<i>c. La evolución del contexto de la extensión agrícola</i>	15 - 18
<i>d. Un sistema financiero emergente</i>	19 - 24

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet [www.fao.org](http://www.fao.org)

---

IV. Dificultades, oportunidades y retos actuales de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en el África subsahariana	25 - 42
<i>a. Dificultades</i>	26 - 31
<i>b. Oportunidades</i>	32 - 36
<i>c. Retos</i>	37 - 42
V. La iniciativa de vanguardia encaminada a mejorar los sistemas de investigación y extensión agrícolas en África	43 - 54
<i>a. El marco general</i>	43 - 44
<i>b. El programa de desafío para el África subsahariana (Sub-Saharan Africa Challenge Program)</i>	45
<i>c. NEPAD, programa de apoyo a los sistemas de investigación y extensión agrícolas</i>	46 - 54
VI. El camino a seguir para la NEPAD, programa de apoyo a los sistemas de investigación y extensión agrícolas	55 - 57
VII. Conclusiones y recomendaciones	58 - 62

## I. Introducción

1. El presente documento aborda la posible aportación de la extensión agrícola y la investigación agrícola a la seguridad alimentaria y a la mitigación de la pobreza, a fin de asegurar medios de vida sostenibles para todos. Los sistemas de investigación y extensión agrícolas que se mencionan abarcan una amplia gama de instituciones y entidades públicas y privadas que poseen un mandato y un programa posiblemente relacionado con la creación, adaptación, verificación, difusión y aprobación de tecnologías relacionadas con la agricultura. Se utilizará la expresión "sistema nacional de investigación y extensión agrícolas".

## II. Agricultura, seguridad alimentaria y pobreza en África: situación actual y perspectivas

2. La agricultura es preponderante en la economía de la mayoría de los países de África. Representa el 24% del PIB, el 70% del empleo y el 40% de los ingresos de divisas de África. En 2000, los medios de vida de aproximadamente el 56% de los africanos (431 millones de personas) dependían de la agricultura. A pesar de su importancia, el sector se mantiene descapitalizado e insuficientemente productivo y sigue dependiendo en gran medida de la climatología, de tecnologías tradicionales ineficientes y de una fuerza de trabajo pobre y analfabeta. Algunos problemas, como la mala gestión pública, los conflictos civiles y el VIH/SIDA han agravado la situación.

3. La baja productividad agrícola, de carácter persistente, no sólo ha perjudicado a las explotaciones agrícolas de África, sino que también ha aumentado las deficiencias en el suministro de alimentos, las importaciones de alimentos y la ayuda alimentaria, así como la pobreza. En el año 2000, el costo total de las importaciones de alimentos fue de aproximadamente 18 700 millones de dólares EE.UU., mientras que los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas fueron de aproximadamente 14 300 millones de dólares, de lo que resultó una balanza comercial negativa de 4 400 millones de dólares EE.UU. También en el año 2000, África recibió 2,8 millones de toneladas de ayuda alimentaria, lo que representó una cuarta parte de la ayuda mundial.

4. Se espera que el nivel de consumo de alimentos en la región de África aumente como promedio sólo un 7% en los próximos 15 años, hasta llegar a 2 360 Kcal/persona/día, en comparación con 2 700 en Asia meridional, 2 980 en América Latina y 3 060 en Asia oriental. Aunque la prevalencia de la subnutrición en el África subsahariana ha disminuido sólo ligeramente en los últimos dos decenios, pasando del 36% al 33%, y de que se prevé que continúe la disminución, hasta llegar al 22% en 2015, es previsible que la cifra absoluta aumente y pase de 168 millones en 1990/92 a 205 millones en 2015.

5. Hoy en día se acepta generalmente que la agricultura debe ser la cuestión central de los intentos de reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria en África sin dañar la base de recursos naturales de la que depende para lograr la sostenibilidad a largo plazo. Como se desprende de las experiencias del pasado, la mejora de los marcos macroeconómicos es esencial para invertir la tendencia actual. Esto debería ir acompañado de inversiones suficientes para poder abordar las enormes deficiencias de la región. También se debe considerar prioritaria la participación de las mujeres en todas las iniciativas. Los sistemas de investigación y extensión agrícolas deben tener máxima prioridad, ya que serán las instituciones fundamentales para aportar las mejoras necesarias de la producción, la productividad y la competitividad.

### III. Tendencias actuales de la investigación y extensión agrícolas en el África subsahariana

6. Las prioridades, los enfoques de desarrollo y los convenios institucionales de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en el África subsahariana han estado en constante evolución a lo largo de los últimos cuatro decenios, sobre todo por la influencia de las tendencias financieras de los donantes internacionales y los cambios ideológicos acerca del desarrollo agrícola y rural. Más recientemente, en los decenios de 1980 y 1990, se ha combinado la influencia de la mundialización y de otros factores. Cuatro de los principales resultados de esas influencias son los siguientes: una situación institucional nueva para la investigación agrícola; nuevas prioridades científicas y tecnológicas; sistemas de extensión agrícola en transformación; y un programa de financiación para la investigación agrícola que comienza a perfilarse.

#### *a. La nueva situación institucional de la investigación agrícola*

7. Entre los decenios de 1960 y 1980 no existió una organización regional estructurada en materia de investigación agrícola, con excepción de unos pocos programas regionales, como el programa de investigación y desarrollo de los cultivos de plantas comestibles en las zonas semiáridas (SAFGRAD). A principios del decenio de 1970, la tasa de crecimiento de los recursos financieros empezó a estancarse, a pesar de un moderado respaldo por parte de los donantes internacionales. Las dificultades financieras que comenzaron entonces han sido el principal impulso que explica el nuevo interés de la comunidad internacional en la regionalización de la investigación agrícola.

8. El Centro de Coordinación de la Investigación Agrícola en África austral (SACCAR)<sup>1</sup>, creado en 1984, el Consejo para la Investigación y el Desarrollo Agrícolas de África occidental y central (CORAF/WECARD)<sup>2</sup>, creado en 1987, y la Asociación para el Fortalecimiento de la Investigación Agrícola en África oriental y central (ASARECA)<sup>3</sup>, creada en 1994, promovieron en abril de 2001 la creación del Foro para la Investigación Agrícola en África (FARA) en Addis Abeba.<sup>4</sup> Así pues, desde el decenio de 1980, la investigación agrícola en el África subsahariana se ha ampliado, pasando del nivel nacional a los niveles subregional y regional, con una estructura estratificada en tres niveles. El primer estrato está formado por los SNIA, que son y continuarán siendo la piedra angular de la incidencia de la investigación agrícola en el crecimiento agrícola y el desarrollo a nivel nacional. Las organizaciones subregionales, cuya misión principal es coordinar y promover la cooperación subregional, constituyen el segundo estrato. El FARA, que es el órgano central, representa el tercer estrato. Tiene a su cargo los programas de investigación

---

<sup>1</sup> El SACCAR se transformó posteriormente en la Comunidad para el Desarrollo del África meridional/División de alimentación, agricultura y recursos naturales (SADC/FANR). Entre sus miembros figuran: Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, la República Democrática del Congo, Seychelles, Sudáfrica, Swazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.

<sup>2</sup> Entre los miembros del CORAF/WECARD figuran: Benin, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, el Camerún, Côte d'Ivoire, el Chad, el Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Madagascar, Malí, Mauritania, el Níger, Nigeria, la República Centroafricana, la República del Congo, la República Democrática del Congo, Rwanda, el Senegal, Sierra Leona y el Togo.

<sup>3</sup> Entre los miembros de la ASARECA figuran: Burundi, Eritrea, Etiopía, Kenya, Madagascar, la República Democrática del Congo, Rwanda, el Sudán, Tanzania y Uganda.

<sup>4</sup> De hecho, el FARA es una transformación del anterior Programa especial para la investigación agrícola en África (SPAAR) y del antiguo FARA, que había sido respaldado en 1997 por organizaciones subregionales, organizaciones de agricultores, el sector privado, donantes y otros interesados directos en la 17ª sesión plenaria del SPAAR celebrada en Bamako, Malí. El SPAAR fue constituido inicialmente en 1985 por un grupo de donantes y el Banco Mundial actuó como anfitrión. En 1994 se amplió con todos los sistemas nacionales de investigación agrícola (SNIA) de África, organizaciones subregionales y otros asociados interesados en la investigación y el desarrollo.

de interés regional y su mandato más importante es actuar como árbitro en la discusión y armonización de los criterios para presentarlos conjuntamente a nivel mundial.

9. Al abordar el contexto institucional actual de la investigación agrícola en el África subsahariana hay que considerar otros dos factores: la diversificación de los agentes y los programas de investigación complejos. Los SNIA están pasando de una situación en la que eran en su mayor parte sistemas correspondientes a una sola organización, vinculados con unos pocos participantes especializados (universidades, instituciones de investigación avanzada y centros internacionales de investigación agrícola) a otra situación caracterizada por una conjunción de agentes cada vez mayor. Los programas de investigación se están tornando más complejos debido a la aparición de nuevas prioridades científicas y tecnológicas.

**b. *Prioridades científicas y tecnológicas recientes***

10. Cuatro esferas de reciente interés han llevado a la aparición de nuevas prioridades científicas y tecnológicas que se están imponiendo de forma apremiante en África. Éstas son: la ordenación de los recursos naturales; la seguridad alimentaria; la mitigación de la pobreza, la biotecnología; y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

11. La ordenación de los recursos naturales ha sido una prioridad de la investigación agrícola desde hace mucho tiempo. En el capítulo 8 del plan de trabajo aprobado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS), celebrada en Johannesburgo (2002) se confirmó que se trata un objetivo primordial para África. De la experiencia adquirida en los últimos tres decenios se desprende que el continente ha sufrido una degradación perceptible de su base de recursos naturales, y que el fomento de la adopción a gran escala de tecnologías que combinen la mejora de la productividad y la sostenibilidad ambiental ha estado lejos de ser un éxito. Por lo tanto, y a pesar de que la ordenación de los recursos naturales y el medio ambiente sigue siendo un verdadero reto que la mayoría de los países africanos consideran no asequible, es imprescindible que esas cuestiones se incluyan en los planes de investigación agrícola.

12. La Cumbre Mundial sobre la Alimentación, celebrada en Roma, puso de relieve el interés que reviste la inclusión de la dimensión de la seguridad alimentaria sostenible en los programas de investigación de los SNIA. Abordar las cuestiones de seguridad alimentaria desde una perspectiva de desarrollo sostenible requiere comprender las relaciones existentes entre las dimensiones técnicas, ambientales, económicas y sociales relacionadas con la producción de alimentos. Este empeño se debe reflejar en tres ejes principales: la esencia de la investigación, el proceso de investigación y la dimensión de género en la seguridad alimentaria.

13. Si se combina razonablemente con otras tecnologías para producir alimentos y productos y servicios agrícolas, la biotecnología representa un potencial indiscutible para aumentar la producción y la productividad en la agricultura, la silvicultura y la pesca, y ofrece una seria promesa para lograr la intensificación sostenible de la agricultura. Sin embargo, a fin de beneficiarse plenamente de sus aplicaciones, los SNIA deberían tener una concepción clara de lo que esperan de las nuevas tecnologías y de las maneras de integrarlas armoniosamente en sus opciones para desarrollar las tecnologías tradicionales. Desde otro punto de vista, si los países en desarrollo desean asimilar con seguridad las biotecnologías importadas y llevar a cabo investigaciones que revistan importancia, deben abordar tres cuestiones esenciales: derechos de propiedad intelectual apropiados, bioseguridad y capacidad nacional.

14. Las TIC son un instrumento importante para compilar, compartir y utilizar la información y la tecnología. Las TIC se pueden utilizar a fin de mejorar la eficiencia interna de los SNIA y su capacidad para transmitir de forma eficaz los conocimientos y las tecnologías adecuados a los usuarios finales, y para conectarlos mejor a los sistemas mundiales de investigación agrícola. Por lo tanto, se les debería conceder la máxima prioridad en la investigación agrícola de la región africana. En relación concretamente con la difusión de la tecnología, su capacidad para hacer circular la información tiene un valor extraordinario, que les permite aprovechar los conocimientos agrícolas y los sistemas de información para incidir en los cambios tecnológicos de

los sistemas de producción. Sin embargo, es necesario subrayar que su utilización eficaz requiere: una conciencia inicial del valor de la información; recursos humanos cualificados; una buena planificación de las necesidades; y un conocimiento suficiente de los contextos sociales, políticos y culturales en los que se utilizarán.

**c. *La evolución del contexto de la extensión agrícola***

15. La FAO no ha promovido decididamente una metodología única de extensión por considerar que ninguna metodología particular será conveniente en todas las situaciones, aunque en algunas situaciones parezca excelente. Así pues, se ha hecho hincapié en desarrollar metodologías de extensión basadas en cada situación, utilizando los principios de participación, atención a las cuestiones de género y orientación hacia los clientes. Inicialmente se aplicó el enfoque de la escuela de campo para agricultores para promover el manejo integrado de plagas (MIP). Como este enfoque tenía un importante elemento de participación, en muchos países ha existido la tendencia de calificar a cualquier enfoque ordinario de extensión colectiva como enfoque de la escuela de campo para agricultores. Gambia y Egipto son ejemplos de esa tendencia. La FAO sigue recomendando que el enfoque de la escuela de campo sólo se utilice cuando tenga más sentido, como en el MIP, y no se debería considerar que es la única metodología de extensión recomendada por la FAO. Algunos otros enfoques son: las escuelas de gestión forestal para agricultores, el desarrollo de sistemas agrícolas, los grupos de participación de agricultores para la seguridad alimentaria (Tanzanía), los grupos de agricultores para la empresa privada (Uganda), las escuelas de campo para agricultores dedicadas a la ganadería (Swazilandia, Kenya, Gambia) y la integración de la educación sobre el VIH/SIDA en los programas de extensión agrícolas (Zambia, Namibia, Ghana y Uganda). A fines del decenio de 1990 la FAO emprendió su iniciativa de reforma de los sistemas nacionales de extensión agrícola (NAESRI), en virtud de la cual se han llevado a cabo actividades tales como el fortalecimiento de los servicios de extensión descentralizados, el establecimiento de una modalidad de extensión pluralista, la organización de grupos de hombres y mujeres agricultores para el desarrollo de programas de extensión locales, la privatización de la extensión donde resultara adecuada, etc. Los instrumentos de las TIC también se han desarrollado para apoyar la extensión, como en el caso de la FarmNet y la red VERCON.

16. El entorno de la extensión agraria en el África subsahariana ha ido cambiando: se ha centrado más en la seguridad alimentaria; han intervenido agentes nuevos, como el sector privado y las organizaciones no gubernamentales en la prestación de servicios de extensión; y enfoques de abajo hacia arriba para hacer participar a los clientes en la adopción de decisiones. No obstante, aunque el gasto público en actividades de extensión ha disminuido, el papel del sector público en la prestación de servicios de extensión también se está revisando, en algunos casos para separar la financiación de los programas de extensión de la prestación de servicios de extensión. Al mismo tiempo, ha aparecido un nuevo enfoque, que considera la extensión como facilitación y a los productores como clientes, patrocinadores e interesados directos más que como beneficiarios. La evolución y las tendencias fundamentales de esos cambios en este nuevo milenio reflejan las modificaciones socioeconómicas a nivel mundial y están impulsadas por conceptos clave como la participación, la orientación hacia el cliente y la descentralización, y por algunos avances, como los relacionados con la moderna tecnología de la información.

17. La FAO y el Banco Mundial también han formulado una visión estratégica y principios orientadores para los sistemas de conocimiento y de información agrícola para el desarrollo rural, a fin de integrar la actuación de los educadores agrícolas, los investigadores y los agentes de extensión agrícola en beneficio de los agricultores. La aplicación óptima de esos principios exige introducir reformas basadas en el pluralismo de los prestadores de servicios de extensión, integrando a asociaciones coordinadas con organizaciones no gubernamentales; asociaciones que integran a los agricultores y sus organizaciones y a otros prestadores de servicios de extensión del sector privado; opciones de recuperación de costes, incluidas las que se negocian directamente entre los agricultores y los técnicos en extensión; descentralización hacia niveles gubernamentales inferiores; y secundariamente a nivel comunitario.

18. Uno de los factores principales que supone un gran reto para los sistemas, enfoques y metodologías de extensión tradicionales en el África subsahariana es la epidemia del VIH/SIDA. La epidemia es considerada ahora, sin ninguna duda, como una cuestión social, cultural, económica y de desarrollo, y no sólo como un problema sanitario. La FAO ha realizado recientemente estudios sobre las repercusiones del VIH/SIDA en las organizaciones de extensión agrícola públicas y privadas y en los agricultores de Malawi, Zambia, Namibia y Uganda. El principal reto para los servicios de extensión deriva de la naturaleza de la labor de extensión, las repercusiones personales para los trabajadores de extensión, las reducciones y perturbaciones del personal, el aumento de los costes de organización, el hecho de que las prácticas establecidas quedan anticuadas, la aparición de una clientela de extensión inesperada, como las viudas, los niños y los ancianos, el apartamiento de los agricultores de sus explotaciones agrícolas y un empeoramiento de la oferta de mano de obra agrícola, la seguridad alimentaria y la pobreza. Las organizaciones de extensión y los agentes sobre el terreno no están preparados para hacer frente a este reto con éxito.

**d. *Un sistema financiero emergente***

19. En los últimos 30 años, los organismos públicos de investigación y extensión agrícolas del África subsahariana se han basado en gran medida para su funcionamiento en los donantes internacionales y en los gobiernos nacionales. Debido a la presión de las políticas de ajuste estructural que disminuyen el gasto público, a finales del decenio de 1980 muchos gobiernos nacionales empezaron a recortar la financiación de esos organismos, lo que llevó a la comunidad de donantes internacionales a cubrir de alguna forma esa diferencia aumentando su contribución. El nuevo sistema financiero, tal como aparece en la actualidad, presenta tres niveles principales de financiación interrelacionados que se sustentan en nuevos mecanismos de financiación.

20. A nivel nacional, se prevé que los fondos endógenos para la investigación agrícola provengan mayoritariamente de los presupuestos nacionales, los ingresos por contratos de investigación y los pagos de los usuarios, mientras que los fondos internacionales serán aportados por donaciones y créditos mediante mecanismos financieros subregionales. En la extensión agrícola, los fondos provendrán en su mayoría de las asignaciones de los presupuestos estatales, las empresas privadas y los pagos de los usuarios. De hecho, la financiación directa a los agentes de extensión agrícola para que proporcionen servicios a los productores, los agricultores y otros beneficiarios abrirá el camino a la "externalización de la extensión", la "recuperación de costes por los servicios de extensión" y la "extensión con contratación de servicios con terceros", en las que los fondos, independientemente de la fuente, provendrán de los agentes de extensión agraria mediante contratos con los beneficiarios, que se convertirían entonces en compradores de servicios.

21. A nivel subregional, se utilizarán dos mecanismos distintos. Uno de ellos afectará las actividades básicas de las organizaciones subregionales y funcionará con donaciones de los donantes asignadas a fines particulares y equiparadas a las contribuciones de los países. Abarcará también a las redes y programas regionales de colaboración, financiados por una combinación donaciones y préstamos otorgados por los países miembros, y éstos se concederán mediante un proceso de licitación pública que utilizará fondos competitivos regionales, que dependerán de las organizaciones subregionales. El otro mecanismo utilizará los fondos que permitirán que las organizaciones subregionales adquieran al GCIAI servicios adaptados a sus necesidades específicas, además de los recursos destinados específicamente al GCIAI. A nivel regional, la financiación de las actividades básicas del FARA provendrá de las donaciones. Este tipo de fondos también se utilizará para las actividades básicas del GCIAI en el continente, con inclusión de las iniciativas de todo el sistema y los programas estimulantes.

22. Para pasar realmente de la situación actual a un nuevo sistema hace falta que concurren dos cambios a nivel nacional: pasar de una financiación pública a una privada, y de un tipo de financiación global a una financiación basada en proyectos. Con respecto a la primera cuestión,

parece evidente a primera vista que los gobiernos nacionales tendrán que hacerse cargo de casi toda la financiación de los sistemas nacionales de investigación y extensión agrícola.

23. El segundo cambio debe ir acompañado de normas severas de rendición de cuentas en los sistemas nacionales de investigación y extensión agrícolas en dos aspectos: el político y el administrativo. Las instituciones a las que se aplique el nuevo sistema de financiación serán más responsables si tienen sistemas de control y evaluación estrictos. Una buena administración será también un instrumento decisivo para forjar credibilidad financiera, aumentando las contribuciones de las fuentes de financiación tradicionales y atrayendo y desarrollando otras nuevas.

24. Desde otro punto de vista, este sistema conlleva un riesgo inherente de que la financiación se divida entre el nivel nacional "antiguo" basado en fondos nacionales, con costes mayoritariamente periódicos, infraestructura y formación a largo plazo, y el nuevo nivel supranacional que recibe fondos competitivos de fuentes internacionales para financiar los gastos de funcionamiento de los programas y los proyectos de las organizaciones subregionales y supervisados por el FARA. La sostenibilidad del sistema requerirá un buen equilibrio de la participación de cada país en ambos niveles para evitar que se pierda pertenencia a nivel supranacional. Por lo tanto, es aconsejable que cada uno de los países africanos participen en la financiación a nivel supranacional.

#### **IV. Dificultades, oportunidades y retos actuales de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en el África subsahariana**

25. El contexto actual de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en materia de seguridad alimentaria y mitigación de la pobreza en África es una mezcla compleja de dificultades, retos y oportunidades interrelacionados. Todo ello se origina en el entorno cambiante en el que se desenvuelven actualmente.

##### ***a. Dificultades***

26. Las dificultades a las que hacen frente los sistemas de investigación y extensión agrícolas en África son muchas. Entre las más destacables figuran: las políticas y la planificación, la estructura, la organización y la gestión; la financiación; la colaboración supranacional; y los vínculos entre los agricultores y la investigación y la extensión.

##### **i. Sostenibilidad de la actual financiación de los sistemas de investigación y extensión agrícolas**

27. Los recursos de la mayoría de los sistemas de investigación y extensión agrícolas, que consisten principalmente en fondos públicos, han disminuido significativamente desde el decenio de 1980 debido a las políticas de ajuste estructural. Los donantes extranjeros que desde entonces han venido cubriendo esa diferencia han empezado a reducir su contribución. Esto requiere un esfuerzo adicional de los Estados africanos: 1) asumir su responsabilidad en la financiación de la investigación a nivel nacional, subregional y regional; y 2) diversificar las fuentes de financiación nacional para los sistemas de investigación y extensión agrícolas. Algunas medidas como la privatización general de los servicios de extensión no serían una vía de acción apropiada teniendo en cuenta los millones de agricultores de subsistencia que no pueden asumir el pago de la asesoría de extensión. Debería también tenerse en cuenta la preocupación, de larga data, acerca del desequilibrio en la asignación de fondos entre la investigación y la extensión.

##### **ii. Colaboración regional y subregional ineficaz en la integración de la investigación y la extensión agrícolas**

28. Hasta la fecha la mayoría de los esfuerzos encaminados a integrar la investigación y la extensión agrícolas se han limitado al nivel nacional. A nivel supranacional, están apareciendo nuevas oportunidades de desarrollo tecnológico, con la oportunidad de compartir recursos y



tecnologías a nivel subregional y regional. Eso se podría realizar de forma eficiente adoptando un enfoque doble que combinara por un lado el desarrollo de tecnologías en un programa estratificado a varios niveles, y por otro su difusión, utilizando un enfoque en el que participaran todos los interesados directos.

### **iii. Vínculos deficientes entre la investigación y la extensión y los agricultores**

29. Los vínculos entre la investigación, la extensión y los agricultores siguen siendo débiles, y quizá la situación se ha agravado recientemente debido la influencia de los cambios que se están produciendo en los enfoques en materia de extensión agraria, la aparición progresiva de nuevas categorías de agentes y el papel más pasivo del Estado. Una parte de la solución reside en la potenciación de un conjunto ampliado de usuarios finales-asociados (con inclusión de los agricultores, la industria, el comercio y los consumidores), y una aplicación minuciosa de las TIC con un enfoque de sistemas de conocimiento y de información agrícola para el desarrollo rural (AKIS/RD) eficiente y eficaz.

### **iv. Políticas anticuadas**

30. El marco en el que actúan los sistemas de investigación y extensión agrícolas afecta a su estructura organizativa, su estilo de gestión y sus operaciones sobre el terreno. Las tendencias fundamentales de esos cambios contextuales se basan en la existencia de asociaciones múltiples, la participación a muchos niveles y una ampliación del ámbito, que pasa del nivel nacional al supranacional. Como las políticas de investigación y extensión agrícolas actuales están quedando anticuadas en relación con las nuevas posibilidades, se deberían reexaminar, reformular y actualizar para contribuir a mejorar la eficiencia y la eficacia de los sistemas de investigación y extensión agrícolas.

### **v. Inestabilidad política y falta de voluntad política**

31. La inestabilidad política y las contiendas civiles contribuyen a destruir el potencial de los sistemas de investigación y extensión agrícolas. Para actualizar las políticas, salvaguardar la estabilidad política y evitar las numerosas dificultades descritas anteriormente se requiere una fuerte voluntad política y un compromiso a largo plazo por parte de los dirigentes políticos, de lo que, al parecer, se ha carecido.

### **b. Oportunidades**

32. Las oportunidades más importantes de los sistemas de investigación y extensión agrícolas están relacionadas con el capital humano y la capacidad técnica actualmente disponible en el continente, la revolución científica y de la información en marcha, encabezada por la iniciativa NEPAD, y un interés renovado de la comunidad internacional por los sistemas de investigación y extensión agrícolas africanos.

#### **i. Un importante capital de recursos humanos y conocimientos técnicos**

33. Aunque la mayoría de los sistemas de investigación y extensión agrícolas africanos carecen gravemente de recursos operacionales, cuentan ahora con mejores recursos de capital humano y capacidad técnica que en el pasado. Esto podría ser un activo importante, sobre todo con una estrategia apropiada de cooperación regional. Además, con el paso de los años, los sistemas de investigación y extensión agrícolas han desarrollado una cantidad importante de programas tecnológicos, bien por sí mismos o en colaboración con los Centros Internacionales de Investigación Agrícola y los Institutos de Investigación Agrícola Avanzada. Muchos de esos programas tecnológicos no han llegado a los agricultores debido en parte a los débiles vínculos entre las instituciones de investigación y de extensión.

#### **ii. Una revolución científica y de la comunicación que resulta prometedora**

34. Los avances en biología molecular e ingeniería genética y de las TIC han creado enormes oportunidades para el desarrollo agrícola en África, aunque, como sucede a menudo, también han

tenido contrapartidas negativas. La biotecnología comporta grandes expectativas para el aumento de la productividad en la agricultura y, en consecuencia, para un combate más eficaz contra la inseguridad alimentaria. No obstante, presenta nuevos riesgos, de que se marginen más los sistemas de investigación locales y de que el continente se convierta en una especie de vertedero para tecnologías inapropiadas. El uso de nuevas TIC no sólo podría contribuir a mejorar la eficiencia interna de los sistemas de investigación y extensión agrícolas, sino también a promover el flujo de información, conocimiento y tecnologías en beneficio de los productores, los elaboradores, los comerciantes y los consumidores agrícolas.

### **iii. La Nueva Estrategia de Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD)**

35. La NEPAD ofrece una oportunidad excepcional para mejorar el apoyo político y encauzar todas las iniciativas y recursos en un enfoque común y con una participación más amplia. De hecho, abre nuevas vías para que los dirigentes africanos, en el máximo nivel, apoyen políticamente los sistemas de investigación y extensión agrícolas. Una de las estrategias para conseguir su objetivo es fortalecer y concentrar la capacidad de los sistemas de investigación y extensión agrícolas de África, en colaboración con la FAO, el FARA, el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y el GCIAl.

### **iv. Un interés renovado por parte de los donantes internacionales**

36. Uno de los principales problemas a los que han tenido que hacer frente los donantes ha sido el de la propiedad de sus iniciativas a nivel regional y, por lo tanto, su sostenibilidad, como en el caso de los Marcos para la Acción y de la Iniciativa de Financiación Sostenible. La nueva situación en materia de investigación agrícola (con el FARA y unas organizaciones subregionales potenciadas) y de sistemas de financiación aparentemente les resulta atractiva. Los compromisos de asistencia financiera formulados recientemente por la Unión Europea, el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo en favor de unos fondos regionales y subregionales competitivos son un indicador del renovado interés por la investigación agrícola y se debe tener en cuenta junto con otras oportunidades. Con pocas excepciones, como en el caso de Uganda, la extensión no ha corrido la misma suerte en cuanto a la recepción de fondos de donantes después de que el Banco Mundial interrumpiera su generosa financiación debido a las deficiencias que surgieron en el modelo de extensión de "capacitación y visita".

### **c. Retos**

37. Para hacer frente al el reto de aumentar la disponibilidad de alimentos, actualmente y en futuro, es menester centrarse por igual en los sistemas de producción y en las cuestiones más amplias del acceso a los alimentos. Esto requiere: 1) la combinación de las tecnologías tradicionales y de vanguardia para elaborar "ecotecnologías" socialmente equitativas, económicamente viables y ambientalmente sostenibles, con un aumento de la productividad por unidad de tierra, agua, energía, trabajo e inversión; y 2) el desarrollo de un enfoque integral que combine los esfuerzos científicos en materia de física, sociedad y agricultura, con un marco científico más amplio que integre la producción agrícola, la post-cosecha, los sistemas de distribución, el desarrollo rural y la potenciación económica de los pobres, y en particular de las mujeres. Esto exige que la extensión desempeñe un papel más amplio en comparación con el papel tradicional tan limitado de transferir tecnología agrícola. De hecho, la denominación de la 'extensión', a la luz de su papel más amplio, debería ser 'extensión agrícola y rural'.

38. Para lograr una repercusión de las tecnologías a gran escala deberían adoptarse dos medidas: 1) el fortalecimiento de vínculos eficientes entre un conjunto más amplio de agentes de desarrollo tecnológico, y 2) pasar de potenciar sólo las tecnologías a potenciar también la información y el conocimiento.

39. Es una realidad que los sistemas de investigación y extensión agrícolas en África continuarán padeciendo escasez de recursos. El reto de los gestores de la investigación y extensión agrícolas consiste en innovar en la búsqueda de formas de alentar a los donantes

internacionales que estén bien dispuestos a aumentar sus contribuciones, concitar el apoyo político y convencer a nuevos tipos de donantes del continente y a nivel nacional, especialmente el sector privado, para que se unan al esfuerzo de prestar una asistencia importante para la seguridad alimentaria y la mitigación de la pobreza. Este empeño debería necesariamente ir más allá de la mera recaudación de fondos para asegurar que los recursos y las instituciones sean suficientemente sostenibles y así mejorar las posibilidades de conseguir resultados importantes. Hasta que se asegure una asistencia de los donantes en esas condiciones, es necesario adoptar medidas enfoques de investigación y extensión impulsados por la demanda y eficaces en función de los costos.

### **iii. Retos institucionales**

40. Asegurar la adopción de tecnologías por parte de los usuarios finales en gran escala a fin de conseguir un resultado perdurable en la seguridad alimentaria y en la reducción de la pobreza es un desafío a largo plazo, que debería recaer sobre todo, entre otras entidades, en instituciones de investigación y extensión agrícolas sostenibles. Esto no sólo requiere un compromiso a largo plazo por parte de los dirigentes políticos y los responsables de la adopción de políticas, sino también un amplio consenso de todos los interesados directos, y en particular de los donantes, sobre las formas de organización y funcionamiento que puedan garantizar una gran estabilidad de esas instituciones. Esto es especialmente así en el caso de los países donde los servicios de extensión se han vuelto muy débiles debido a la descentralización, en términos de dirección de políticas, financiación, apoyo técnico y enfoques técnicos centrados en los clientes. Las instituciones de extensión también necesitan asistencia a fin de abordar el nuevo contexto resultante del VIH/SIDA. Algunas de las medidas deberían ser la formulación de políticas nacionales sobre el SIDA y la extensión, la preparación del personal de extensión, la formación del personal de extensión en el tema del VIH/SIDA, la revisión de las estrategias de extensión y los mensajes técnicos, las asociaciones institucionales y las redes de extensión entre países sobre el VIH/SIDA.

41. El reto principal en esta esfera es que todos los países hagan frente de forma armoniosa a las cuestiones fundamentales que están en juego: el papel del Estado con respecto a su responsabilidad, además de la financiación, el "qué y el cómo" de la potenciación de los usuarios finales de la tecnología, el fortalecimiento de los vínculos en el seno de los sistemas de investigación y extensión agrícolas y entre todos los niveles, la financiación sostenible de los sistemas de investigación y extensión agrícolas, con la participación del sector privado, etc.

### **iv. Un reto global decisivo: una voluntad política firme y sostenida**

42. Los países africanos deberán mostrar una fuerte voluntad política para hacer frente a todos los retos mencionados anteriormente. Sus gobiernos deberían tener en cuenta en particular el hecho de que aumentar la seguridad alimentaria para la mayoría y combatir la pobreza son batallas a largo plazo, y también que esas batallas nunca se ganarán, aunque se lleven a cabo programas bien articulados, si las fuerzas endógenas no encabezan los esfuerzos. Debería también estar claro que los compromisos que han contraído de forma continuada a lo largo de los años, mediante el respaldo a la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, la Declaración del Milenio, la NEPAD y muchos otros, nunca se materializarán si esa voluntad política no existe.

## **V. La iniciativa de vanguardia encaminada a mejorar los sistemas de investigación y extensión agrícolas en África**

### **a. El marco general**

43. La NEPAD brinda un marco general para la mejora de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en apoyo de la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza. Una de sus metas es que África se convierta en un participante estratégico en el desarrollo científico y tecnológico agrícola. A fin de conseguirlo, uno de sus objetivos decisivos es fortalecer y

concentrar la capacidad de los sistemas de investigación y extensión agrícolas de África. Esto explica por qué los Ministros de Agricultura de África decidieron, en su reunión de 9 de junio de 2002, auspiciada por Conferencia Regional de la FAO para África, que la investigación y la difusión y adopción de tecnologías agrícolas sea el pilar a largo plazo del Programa de Desarrollo Global de la Agricultura Africana (CAADP), junto con los otros tres pilares: 1) ampliar la superficie de tierras que poseen una gestión sostenible y sistemas de control del agua seguros; 2) mejorar la infraestructura rural y las capacidades relacionadas con el comercio para el acceso a los mercados; y 3) aumentar el suministro de alimentos y reducir el hambre.

44. El CAADP, elaborado por el Comité Permanente de la NEPAD en cooperación con la FAO, se centra en que el desarrollo dirigido por la agricultura es fundamental para reducir el hambre y la pobreza, generar un aumento de los ingresos, reducir la carga de la importación de alimentos y abrir el camino a una expansión de las exportaciones. La financiación para la agricultura en el marco del CAADP se basará en la doble premisa de que la propia África aumentará su nivel de inversión y de que sus asociados externos responderán y prestarán su apoyo. La hipótesis general que se expone en su capítulo 1 es que el continente debería aumentar progresivamente su contribución a la inversión agrícola, pasando de la base actual, que se estima en algo más del 35%, al 55% en 2015.

***b. El programa de desafío para el África subsahariana (Sub-Saharan Africa Challenge Program)***

45. Este programa fue formulado durante un taller llevado a cabo con interesados directos, organizado por el FARA en Ghana en 2003. Presenta un nuevo paradigma bajo el epígrafe "Investigación agrícola integrada para el desarrollo", que abarca la creación de capacidad institucional, enfoques de mercado, gestión de los conocimientos e investigación de políticas, e incluye expresamente la corrección de los prejuicios basados en el sexo inherentes en la investigación agrícola. Sin embargo, no existe tal iniciativa en materia de extensión. Aunque las organizaciones de extensión produzcan gran cantidad de tecnología, ésta será de poca utilidad si no sale de los laboratorios y los centros de investigación. Es menester prestar una seria atención a la revisión del papel y las operaciones de los servicios de extensión y, a este efecto, se tendrán que preparar nuevos métodos y políticas acerca de los prejuicios de las condiciones socioeconómicas locales en lugar de importar modelos de extensión.

***c. NEPAD, programa de apoyo a los sistemas de investigación y extensión agrícolas***

46. A nivel nacional, la creación y el fortalecimiento de la capacidad de los sistemas de investigación y extensión agrícolas se llevará a cabo mediante: 1) la actualización de sus entornos y enfoques de políticas y de planificación teniendo en cuenta las modificaciones del contexto y el fortalecimiento de su capacidad para obtener una financiación sostenible de los presupuestos nacionales; 2) una mejor vinculación de esos sistemas con los sistemas regionales y mundiales mediante la utilización de las TIC, y 3) el perfeccionamiento de los vínculos entre la investigación, la extensión y los agricultores y la evaluación y transferencia de tecnología.

47. A nivel regional, el principal objetivo será contribuir al fortalecimiento de la colaboración regional entre los sistemas de investigación y extensión agrícolas nacionales para apoyar la agricultura sostenible en general y el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) y los programas regionales para la seguridad alimentaria (PRSA) en particular.

48. El marco del Programa se basará en numerosos agentes institucionales: los sistemas de investigación y extensión agrícolas nacionales, las organizaciones económicas regionales, las organizaciones subregionales y el FARA, los donantes internacionales y los asociados técnicos internacionales, que funcionarán en conexión con el PESA y los PRSA. Estarán vinculados en el marco de una red de colaboración en asociaciones científicas, tecnológicas, técnicas y financieras.

49. Los sistemas nacionales de investigación y extensión agrícolas tendrían a su cargo la difusión y adopción de tecnologías a nivel nacional. Las organizaciones económicas regionales tendrían a su cargo, en concertación con los sistemas nacionales de investigación y extensión agrícolas, la gestión de fondos comunes de tecnologías a fin de difundirlas a nivel regional. Las organizaciones subregionales y el FARA se ocuparán de organizar y coordinar el establecimiento de prioridades a nivel regional y la sinergia entre ellas, a fin de reducir al mínimo la duplicación de programas de investigación.

50. El calendario del Programa es a largo plazo y se extiende en un período de 15 años, dividido en tres segmentos de cinco años cada uno. Cada segmento estará integrado por dos períodos de 30 meses cada uno a efectos de una financiación sostenible.

#### **i. Consecuencias financieras**

51. La financiación del programa de apoyo a la NEPAD y los sistemas de investigación y extensión agrícolas se podría llevar a cabo en dos niveles: el nacional y el regional. Para comenzar, los presupuestos nacionales serían la fuente primera y principal, que se utilizaría sobre todo para financiar los servicios e instituciones públicos de investigación y extensión, principalmente para sufragar los gastos periódicos. La segunda fuente estará constituida por los ingresos de esos servicios e instituciones mediante todo tipo de contratos y empresas con sus clientes y con el sector privado. La tercera fuente consistirá en un fondo de sistemas de investigación y extensión agrícolas destinado a apoyar la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza.

52. A nivel regional, el principal instrumento de financiación podría ser un fondo regional de sistemas de investigación y extensión agrícolas destinado a apoyar la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza. Este fondo se podría complementar mediante recursos financieros provenientes sobre todo de fondos de sistemas de investigación y extensión agrícolas, donaciones y préstamos de donantes internacionales y de organizaciones económicas regionales.<sup>5</sup>

53. El total del desembolso de las inversiones en el período 2002-2015 para los cuatro pilares del CAADP se ha estimado en 251 000 millones de dólares EE.UU., de los cuales 5 000 millones están destinados a investigación agrícola y difusión y adopción de tecnologías.<sup>6</sup> Esta última cantidad se subdivide en 1 000 millones de dólares para el período inmediato 2002-2005, otros

<sup>5</sup> Las principales organizaciones económicas regionales son las siguientes:

- La Unión del Magreb Árabe (**UMA**), integrada por Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez.
- La Comunidad Económica y Monetaria del África Central (**CEMAC**), integrada por el Camerún, el Chad, el Congo, Guinea Ecuatorial, el Gabón y la República Centroafricana.
- La Comunidad de Estados Sahel-Saharanos, integrada por Burkina Faso, Burundi, el Chad, Djibouti, Egipto, Gambia, Libia, Malí, Marruecos, el Níger, Nigeria, el Senegal, el Sudán y Túnez.
- El Mercado Común del África Meridional y Oriental (**COMESA**), integrado por Angola, Burundi, las Comoras, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenya, Madagascar, Malawi, Mauricio, Namibia, la República Democrática del Congo, Rwanda, Seychelles, el Sudán, Swazilandia, Tanzania, Uganda, Zambia y Zimbabwe.
- La Comunidad Económica de los Estados del África Central (**CEEAC**), integrada por Angola, Burundi, el Camerún, el Chad, el Congo, Guinea Ecuatorial, el Gabón, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Rwanda y Santo Tomé y Príncipe.
- La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (**CEDEAO**), integrada por Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, el Níger, Nigeria, el Senegal, Sierra Leona y el Togo.
- La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (**IGAD**), integrada por Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, Somalia, el Sudán y Uganda.
- La Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (**SADC**), integrada por Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, la República Democrática del Congo, Seychelles, Sudáfrica, Swazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.
- La Unión Económica y Monetaria del África Occidental (**UEMOA**), integrada por Benin, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Guinea-Bissau, Malí, el Níger, el Senegal y el Togo.

<sup>6</sup> La cifra aproximada es 4 600 millones de dólares, redondeada en 5 000 millones.

1 000 millones para el período 2006-2010, y 3 000 millones para el período 2010-2015. De los 5 000 millones de dólares destinados al desarrollo tecnológico, las contribuciones previstas de países africanos se han estimado en 2 000 millones de dólares para el período 2002-2015.

## **ii. Buen gobierno y consecuencias en materia de políticas**

54. A fin de que se establezcan los fondos correspondientes a los sistemas nacionales de investigación y extensión agrícolas y los sistemas regionales de investigación y extensión agrícolas, es necesario elaborar políticas adecuadas e introducir reformas institucionales a nivel nacional, en el marco de un esfuerzo coordinado a nivel regional. Las principales organizaciones económicas regionales podrían ser la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) para la Región Central, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) para la Región Oriental, la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC) para la Región Meridional y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para la Región Occidental.

## **VI. El camino a seguir para la NEPAD, programa de apoyo a los sistemas de investigación y extensión agrícolas**

55. Se propone la celebración de una conferencia regional sobre la NEPAD, programa de apoyo a los sistemas de investigación y extensión agrícolas en cada una de las regiones. Esta conferencia podría tener como objetivo principal la elaboración de la primera plataforma de acción regional en asociación para el desarrollo de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza. Entre los participantes podrían figurar los siguientes: representantes de sistemas nacionales de investigación y extensión agrícolas, las principales asociaciones y organizaciones de productores, elaboradores y comerciantes agrícolas, el sector privado y las organizaciones subregionales interesadas. Los donantes internacionales y los principales interesados internacionales podrían asistir en calidad de observadores.

56. El programa de la conferencia regional podría incluir cuatro temas principales para su examen:

- a) Las principales cuestiones relacionadas con un entorno normativo actualizado a nivel nacional, que podría ser apropiado para lograr el mejoramiento de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza;
- b) Las cuestiones relacionadas con la financiación sostenible de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza a nivel nacional y regional, y en particular la creación de fondos para los sistemas nacionales y regionales de investigación y extensión agrícolas;
- c) Directrices para proyectos financiables a nivel nacional y regional; y
- d) Una plataforma de acción regional en asociación, con un calendario de las medidas que se aplicarán durante el primer período quinquenal.

57. Cada conferencia regional podría ser organizada por la principal organización económica regional, en estrecha colaboración con la secretaría de la NEPAD y en cooperación con el BAfD y la FAO. El presupuesto necesario para la redacción de los planes nacionales y regionales asciende a: 230 000 dólares EE.UU. para la Región Centrafricana, 190 000 dólares para la Región Oriental, 260 000 dólares para la Región Meridional y 270 000 dólares para la Región Occidental. Las principales organizaciones económicas regionales, CEEAC, IGAD, SADC y CEDEAO, tendrían a su cargo la recaudación de fondos para la organización de sus respectivas conferencias.

## VII. Conclusiones y recomendaciones

58. La persistencia de la baja producción agrícola y el estancamiento de la productividad han contribuido a tendencias decepcionantes de agravamiento de la situación de la seguridad alimentaria y la pobreza en los últimos 40 años en el África subsahariana. Actualmente se reconoce en general que la agricultura debe ser el aspecto central de los intentos de frenar estas tendencias sin perjudicar la base de recursos naturales de la que depende la sostenibilidad a largo plazo. Mientras tanto, el entorno en el que evolucionan los sistemas de investigación y extensión agrícolas ha experimentado enormes cambios a nivel científico, institucional y financiero, en gran medida por influencias externas e internas, con inclusión de la inestabilidad institucional y financiera, y la falta de compromisos a largo plazo y de una firme voluntad por parte de los dirigentes políticos.

59. A pesar de las numerosas limitaciones que actualmente los afectan, los sistemas de investigación y extensión agrícolas en el África subsahariana tienen importantes oportunidades para superar esta situación. Las más destacadas de estas oportunidades son las siguientes: el importante capital de recursos humanos y capacidad técnica que se construyó durante decenios, la actual revolución científica y en materia de comunicaciones y un renovado interés por parte de los donantes internacionales. Para aprovechar estas oportunidades, África debe superar los retos de cambiar sus prioridades en materia de investigación agrícola, pasando de la búsqueda de productividad a la elaboración de "ecotecnologías", el fomento de repercusiones en gran escala de esas tecnologías, el logro de estabilidad institucional y financiera mediante un entorno normativo propicio, y la garantía de un compromiso firme y sostenido por parte de sus dirigentes políticos. En materia de extensión, las medidas que se deben adoptar incluyen la promoción de mecanismos pluralistas para la prestación de los servicios de extensión, en la que deben participar tanto las instituciones públicas como las privadas, en particular las organizaciones no gubernamentales; la definición de una función más amplia para la extensión, que abarque el desarrollo rural, la preparación de enfoques de extensión participativos, orientados hacia el cliente y que tengan en cuenta las cuestiones de género, la elaboración de metodologías de extensión originales y específicas basadas en las realidades agrícolas y socioeconómicas y modalidades creativas de financiación conjunta que alivien la carga financiera del sector público; la aplicación de las TIC para complementar, sin reemplazarla, la extensión humana por los instrumentos de la tecnología de la información; el ajuste de las estrategias de extensión a la luz de la epidemia del VIH/SIDA, e iniciativas rurales basadas en las comunidades que cuenten con facilitación a cargo de extensionistas.

60. Entre las iniciativas en curso, la NEPAD proporciona un marco de acción que apoya concretamente los sistemas de investigación y extensión agrícolas en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza. El lema de su estrategia es una asociación ampliada alrededor de una plataforma de acción común, que se propone aumentar los conocimientos técnicos de los productores, los elaboradores y los comerciantes, y acelerar la adopción de tecnologías adecuadas para mejorar su capacidad comercial y productiva. Para su fundación se requiere un consenso que deben lograr y respaldar los países africanos a nivel de cada organización económica regional, en favor de un compromiso a largo plazo para apoyar el desarrollo de sistemas de investigación y extensión agrícolas sostenibles en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza. Su calendario abarca un período de 15 años, dividido en tres segmentos de cinco años cada uno. Provisionalmente está integrada por tres subprogramas, cada uno de los cuales abarca dos o tres temas para encuadrar proyectos específicos que se desarrollarán en cada región.

61. Tras la reunión conjunta celebrada en Nigeria, en 2002, por el Comité Permanente de la NEPAD, el Banco Africano de Desarrollo y la FAO, durante la cual se examinó globalmente el documento de trabajo que contenía el primer proyecto de este Programa, es necesario que la Conferencia Regional para África cree las condiciones adecuadas para hacer que el Programa avance hacia la etapa siguiente. Esta etapa consiste fundamentalmente en basarse en la organización de la conferencia regional sobre la NEPAD en cada región.

62. Por consiguiente, para poner en marcha efectivamente la NEPAD se recomienda que la 23ª Conferencia Regional para África apruebe una resolución en la que se apoye a la NEPAD y se dé a la CEEAC, la IGAD, la SADC y la CEDEAO el mandato de organizar una *Conferencia Regional sobre la NEPAD, programa de apoyo a los sistemas de investigación y extensión agrícolas*, en la Región Centroafricana, la Región Oriental, la Región Meridional y la Región Occidental, respectivamente. Esta Conferencia Regional, que podría celebrarse dentro de los seis meses siguientes a la 23ª Conferencia Regional para África, podría tener un objetivo principal: examinar la primera Plataforma de Acción en Asociación para el mejoramiento de los sistemas de investigación y extensión agrícolas en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza. Las organizaciones económicas regionales rectoras que se han indicado precedentemente, en concertación con la secretaría de la NEPAD, deberían reunir todas las fuerzas, con inclusión de las demás organizaciones económicas regionales y los asociados internacionales, especialmente el Banco Africano de Desarrollo y la FAO, a fin de reunir los recursos necesarios para la realización de esa empresa.